

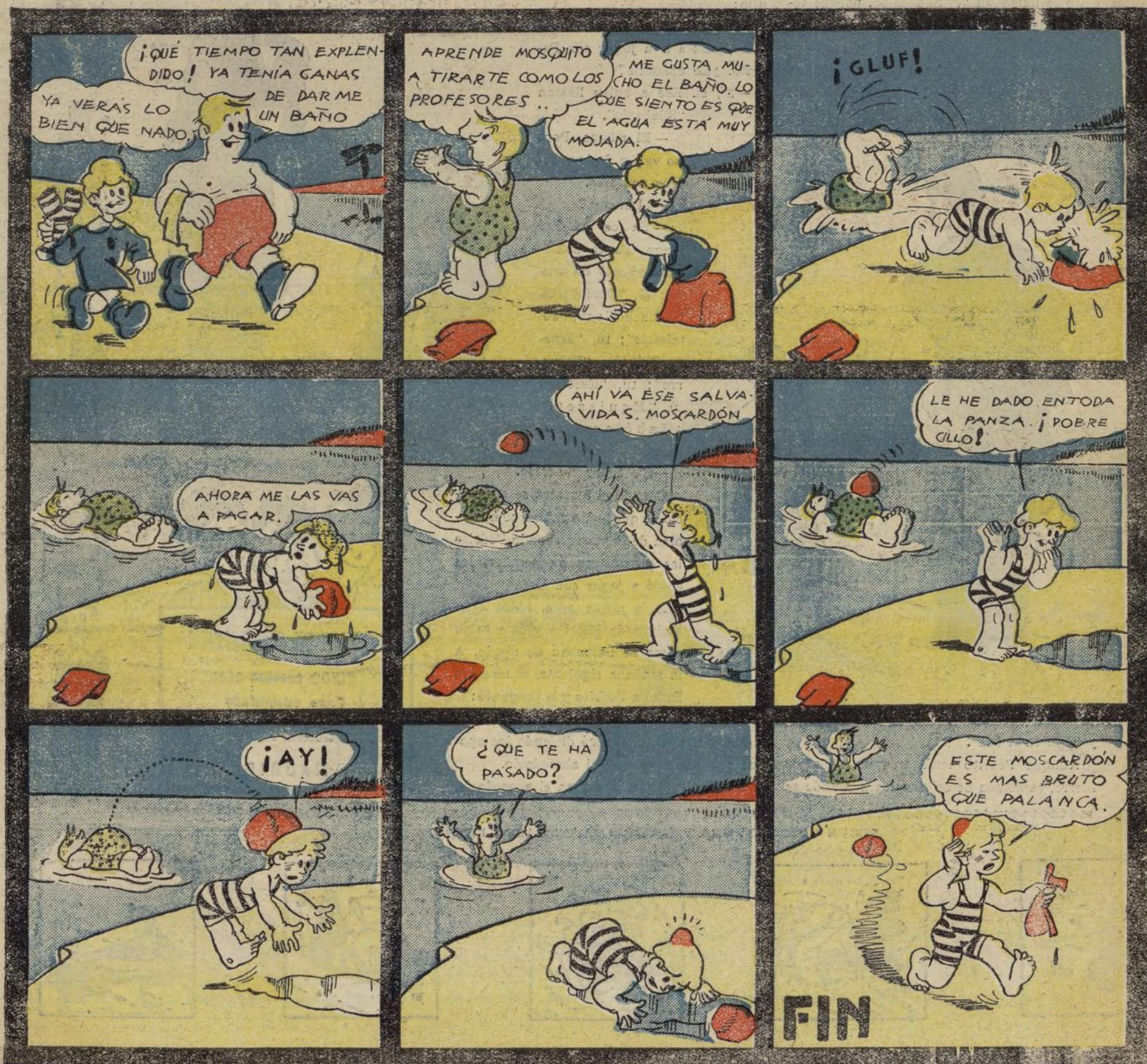


AÑO V.—NUM. 200

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid 9 de marzo de 1933

GRACIOSÍSIMAS AVENTURAS DE MOSQUITO Y MOSCARDÓN



Narraciones Ejemplares

Cómo Pedrito aprendió el abecedario

CUENTO



Pedrito tenía la costumbre de llamar a sus compañeros por el apodo; mas lo hacía para mayor facilidad y no por malicia, porque no era perverso.

Dotado de una memoria de hierro, sabía el apodo de todos, sin olvidarse de ninguno.

El también tenía su apodo, pues a Pedrito le llamaban "el Silabario", porque tenía el defecto, cuando hablaba, de dividir las palabras en sílabas.

Cuando le preguntaban: "Silabario, ¿con quién has jugado hoy?", contestaba así:

abecedario, parece cosa imposible, pero así era.

¿Queréis saber qué cosa pensó hacer el maestro, de acuerdo con la mamá, para que aprendiera el abecedario Pedrito?

Pues mirad. Llamó a unos niños que Pedrito no conocía, y les dijo:

—Esta tarde, después de la clase, vais a ir a jugar con Pedrito. ¿Le conocéis?

—Sí, sí. Ese a quien llaman "Silabario".

—El mismo. Pero no vais a decir vuestros nombres.

—¿Por qué?

—Ya os lo diré luego. Tú te llamarás "Abecé" de apodo; tú, "Deefe"; tú, "Gehachei"; tú, "Jotakaele"; tú, "Emeneo"; tú, "Pecuerre"; tú, "Eseteu"; tú, "Equiszeta". ¿Habéis comprendido?

—Sí, señor maestro.

Cuando el maestro se convenció de que todos sabían cómo habían de llamarse cuando Pedrito les preguntara su nombre, los envió a jugar con él.

A la media hora, todos eran amigos de Pedrito y éste sabía cómo se llamaban de apodo. A la mañana siguiente, el maestro llamó a Pedrito y le preguntó:

—¿Con quién has jugado esta tarde?

Pedrito, silabeando, fué diciendo los apodos que correspondían al abecedario.

Y así le entró en la cabeza el abecedario,

que no podía aprender de otro modo. El maestro y la mamá de Pedrito, para festejar este hecho, prepararon a los niños un plato succulento: calabaza frita, rellena de letras de dulce.

va v j m
fin



PRECIOS DE SUSCRIPCION

CINCO pesetas año

Pago adelantado

Administración: Alfonso XI, 4

MADRID

"Con "An-to-lia-no", con "Tra-ga-pe-rras" y "Bus-ca-vi-das".

Aunque Pedrito tenía una memoria de hierro, cambiaba de color su cara cuando se

SEGUN CUENTAN, UNA VEZ PESCO AL PESCADOR EL PEZ





el desierto

NOVELITA DE AVENTURAS ADAPTADA EXPRESAMENTE PARA Jeronim



CAPITULO VI

El fin del ambicioso

Durante la noche había perdido en el camino la carga que llevaba sin darse cuenta de ello, hasta que al amanecer vió que caminaba al lado de su extenuada jaca sin nada a cuestas. Al remontarse el sol en el horizonte, las torturas aumentaron. Santiago ya no se quejaba. Guillermo tampoco se ocupaba de su compañero. A la jaca le flaqueaban las patas, y Guillermo, cuando menos lo esperaba, sintió que se le doblaban las ro-



dillas y cayó al suelo. Levantóse con gran trabajo, y al poco rato volvió a caer; pero, a pesar de las repetidas caídas y de los traspies que su debilidad le producía, siguió marchando siempre hacia adelante.

Cerca del mediodía llegaron a las proximidades del pozo. La jaca enderezó las orejas, levantó el hocico y, sintiendo renacer el vigor de sus débiles músculos, apretó el paso, dejando atrás a su amo. Cuando éste llegó, encontró al animal con el hocico metido en el agua; él se tiró al suelo y bebió también, o mejor dicho, trató de beber, porque le era muy difícil tragar por la hinchazón y la sequedad de la lengua y de la garganta.

Pero lo poco que pudo beber le reanimó. En seguida desató a Santiago y le bajó al suelo. Todavía conservaba un soplo de vida. Guillermo le echó unas gotas de agua entre los labios, pero casi en el acto se apoderó de él una invencible debilidad y se arrastró hasta el pozo para volver a hundir la cara en el agua. Un instan-

te después, yacía tendido sin conocimiento.

Cuando despertó era ya de noche. Loco de sed se arrastró otra vez hasta el agua y bebió, bebió hasta hartarse.

Entonces lanzó un gemido, y se acordó de Santiago. Volvió a echarle agua entre los agrietados y ennegrecidos labios y se tendió a su lado.

Al abrir los ojos de nuevo, se extendía por el desierto la luz opalina de la mañana. Ya había desaparecido la intolerable sed, y se sentía tranquilo al pensar que tenía el agua a su alcance. Su jaca pastaba satisfecha en las escasas hierbas que bordeaban el pozo. Santiago no hacía ningún ruido, y Guillermo juzgó que debía estar durmiendo.

Si hubiera llegado un día más tarde, Santiago habría muerto como un perro. Le había salvado la vida por segunda vez, y acaso ahora... Pero no era probable. Evidentemente Santiago no era hombre agradecido. ¿Pero y si hubiera muerto sin registrar sus pertenencias? En ese caso él, Guillermo, tenía el derecho sobre ellas. Sólo soñaba con poseer un kilómetro del yacimiento. Encerraba millones. Pero no quiso pensar más en ello. Había salvado la vida a Santiago y todo acababa con eso. Tenía que contentarse con las pertenencias contiguas que había dejado señaladas, y con ellas podía ganar mucho.

La idea le infundió nuevos ánimos. Levantóse y se encaminó al pozo, pero al llegar le llamó algo la atención, y se acercó presuroso a su compañero, que se hallaba boca abajo sobre el agua.

Santiago estaba muerto.

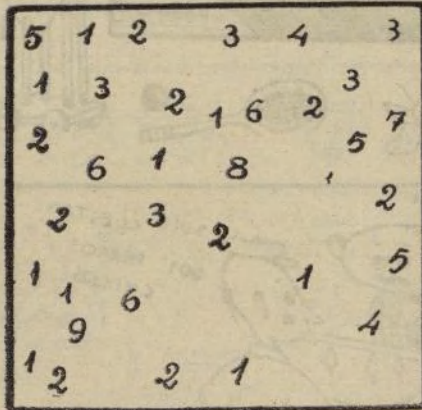
Entonces Guillermo se arrodilló a su lado. Luego le dió cristiana sepultura. Y sobre la arena del desierto quedó enterrado el cuerpo del ambicioso y desagradecido. Marcando el lugar donde se hallaba, en el desierto se erguía piadosamente una cruz hecha con dos toscos maderos.

FIN

UTIL Y RECREATIVO



1.° Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formar el nombre de una nación europea. La solución del anterior es Holanda.



2.° Se trata de dividir esas cifras con cuatro líneas rectas en nueve grupos de forma que cada grupo sume 12. La solución en el próximo número.

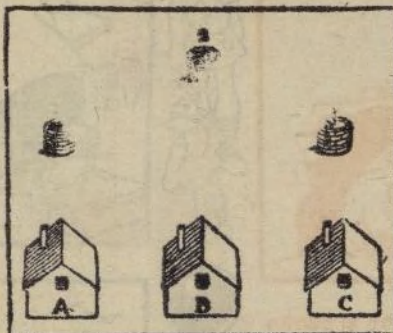


Problemas de Jeromin

Por A. Iruela ALCALA.

LAS TRES CASAS

Los vecinos de esas tres casas tienen que coger el agua de esos tres pozos: el de la casa A, del pozo número 1; el de la casa B, del número 2,

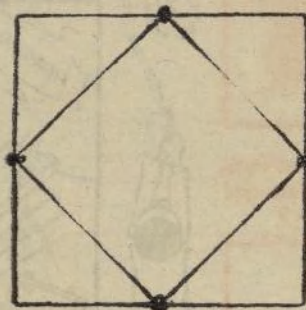


y el de la casa C, del pozo número 3. Están enfadados, y cuando se encuentran en el camino regañan. Para evitar esto, el casero ha trazado, con espino artificial, a cada uno, un camino, a fin de que no se encuentren. ¿Cómo ha logrado el casero trazar esos tres caminos sin que se crucen? (La solución en el número próximo.)

EL ESTANQUE DE LOS PATOS

Solución

El cuadrado exterior representa el



nuevo estanque, y el que hay inscrito en él, el estanque primitivo.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un astrónomo?

—Estudiar la luna de un espejo.

José Pérez M.,
Vergel.

CHISTE.—El ciego: Felipe, cuánto tiempo hace que no te veo.

Felipe: Es que ahora soy ymudo.

El ciego: ¿Dónde pides ahora?

Felipe: En la Plaza del Callao.

Julita Moll,
Madrid.

¡O!to!



PARECIDO.—¿En qué se parecen las señoritas a los paisajes?

—En que se pintan.

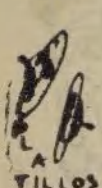
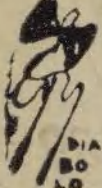
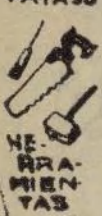
Angel Escusol Guerrero.
La Almunia de Doña Godina.

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un pájaro?

—Tener de pico el Mulhacén.

Mercedes Alcalde,
Hinojosa del Duque.

CHISTE.—Padre prevenido. (Le da unos azotes a su hijo y le dice): ¡Toma, por si no eres bueno mientras estoy fuera de casa.



AVENTURAS de CALAMIDAD y su PERRO por KNERR

Registered U. S. Patent Office

¡ESTE ANUNCIO ME INTERESA! "LA SEÑORA POCO DE PICO ADOPTA PERROS DE TODAS CLASES TELEFONO 15-15-CIUDAD."



¡SI, SEÑORA, DESEO REGALARLE LA PERRA Y SEIS CACHORRITOS! ¡DICE QUE HOY MISMO VENDRÁ A BUSCARLOS! ¡BUENO, SEÑORA POCO DE PICO LA ES- PERA!



¡SOY LA SEÑORA POCO DE PICO. VENGO A BUSCAR LOS CACHORRITOS QUE ME OFRECIO USTED HACER UN CATO!



¡AH, SI!... PASE, SEÑORA!



¡AHÍ LOS TIENE USTED!



¡Y ESTO ES LA MAMA?



¡QUE MONDOS! ¡YO QUIERO UNO!



¡LE ASEGURO QUE TENDRAN UN BUEN HOGAR. SEÑOR CALAMIDAD ESPERO QUE USTED Y SU PERRO VENGAN A VISITARNOS DE VEZ EN CUANDO! ¡ADIÓS Y MUCHAS GRACIAS!



¡POR NADA SEÑORA!

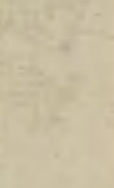
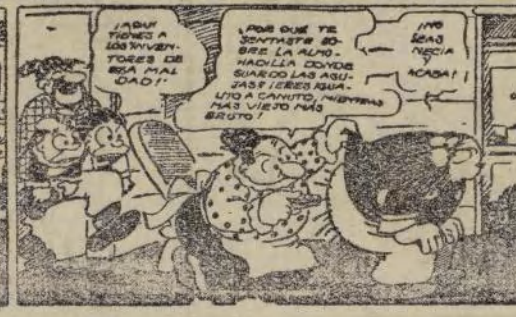


¡SE QUE VAS A EXTRAÑAR A TU PEQUEÑA FAMILIA, ADCL. FO, PERO NO TE AFILIJS ELLOS VEN A ESTAR CONTENTOS ACUERDA TE DE QUE TU TIENES QUIEN TE QUIERA!



© 1932, King Features Syndicate, Inc.
Great Britain rights reserved

"MALDADES DE DOS PILLUELOS"





La Filosofía

Uno de los hombres de mayor fama universal es el español Luis Vives, gran metafísico e inventor de sistemas filosóficos que siguieron gran número de sabios de todas las naciones. Europa entera, aseguran algunos críticos, fué su discípula. Dominó plenamente todos los ramos del saber; a los veintiséis años nadie le igualaba en conocimientos. Preconizó el método experimental con el estudio de la Naturaleza muchos años antes que los filósofos extranjeros, que se han apropiado luego semejante sistema.



FÁBULA

Montóse la corneja encima de la oveja y se puso a picotearla.

—¿Por qué no te echas encima de un perro y lo picoteas como a mí?—le preguntó la oveja cortésmente—. A buen seguro que te daría un gran mordisco, sin que te quedaran ganas de volver a inquietarlo.

—No haré tal cosa—respondió la corneja—, que para eso me subo a las colinas y lo exploro todo con la vista. Cuando veo un animal manso e inofensivo como tú, me echo encima de él; pero me guardo de los que pueden revolverse contra mí. Soy vieja y tengo mucha experiencia.

El cobarde, que se atreve a molestar a los pequeños y débiles, huye ante los fuertes.

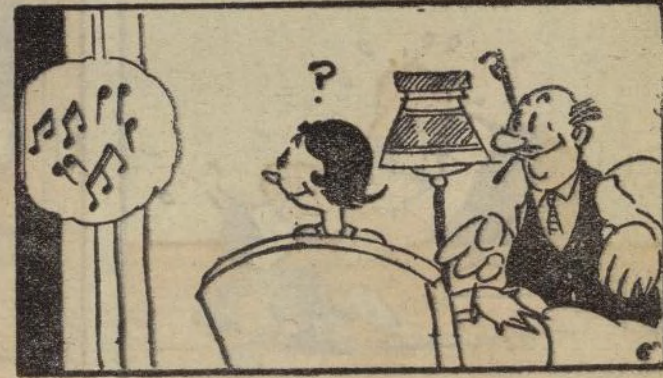
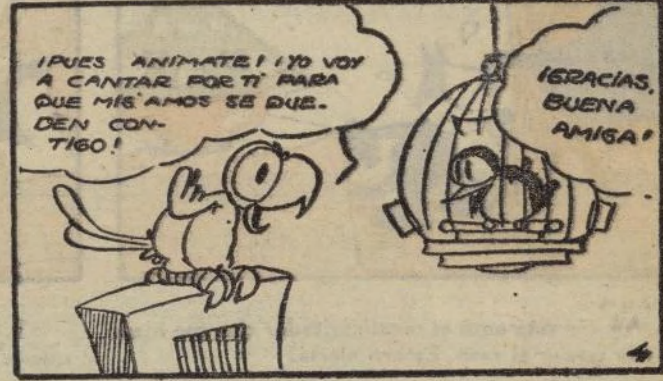
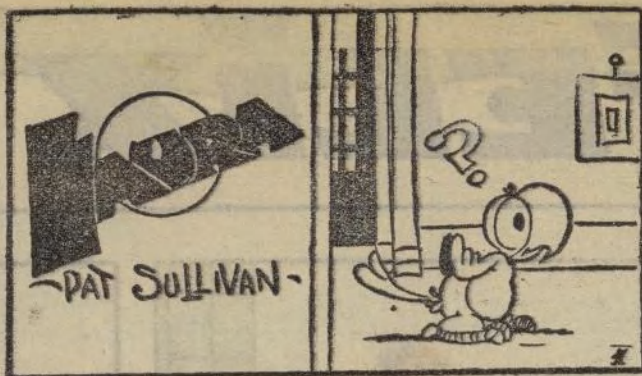
ESOPHO

CHISTE



—Camarero, deme media ración de queso.

—No se sirven aquí nada más que raciones enteras; pero no tenga usted cuidado, que no son muy grandes.



Recreos científicos



NIVEL POPULAR DE AGUA

Los niveles de aire comunes son aparatos costosos y delicados; si han de ser buenos, requieren cierta costumbre para manejarlos, y tienen además el inconveniente de que no dan el nivel más que en una sola dirección. He aquí una manera de hacerse con un nivel "universal" por su aplicación y "popular" por su sencillez,

y que cualquiera, sin ser mecánico ni de este alfiler venga a caer verticalmente encima y a corta distancia de la punta del corcho flotante.

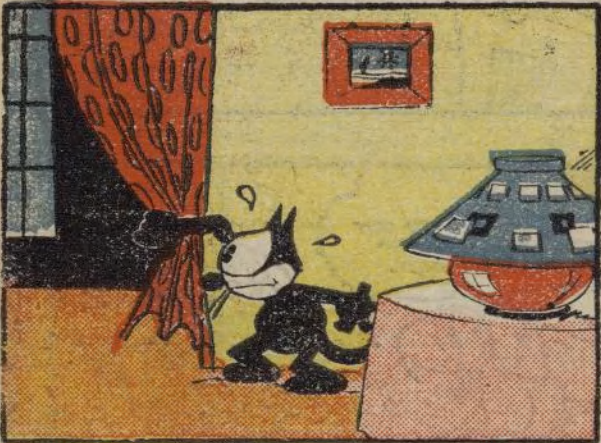
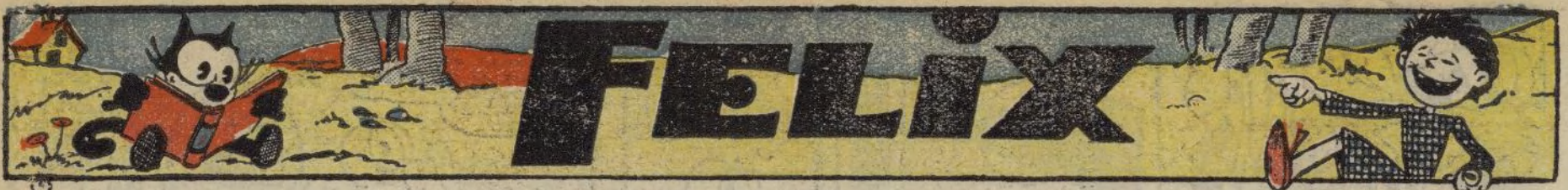
Tómese un frasco de fondo plano y el cuello recto, no muy alto. Con un alfiler corto se atraviesa un tapón de corcho (más ancho y más corto que el de las botellas comunes), de tal modo, que salga bastante por cada lado. Se ata la cabeza del alfiler a un hilo fuerte, y este hilo se pega con cera o con lacre al fondo interior del frasco, en su centro. Echando agua en el frasco, el corcho subirá flotando en ella, hasta que el hilo quede bien tirante, el corcho casi sumergido, y la extremidad afilada del alfiler empinada verticalmente, o poco menos, y en posición fija, en cuanto el agua quede en reposo.

Después se toma otro tapón que ajuste bien a la boca del frasco, y se atraviesa de arriba abajo con otro alfiler más largo. Metido el tapón en el cuello, se procurará que la punta

PARRECIDO.—¿En qué se parecen las tabernas a los árboles?

—En que tienen copas.

José Valencia Pineda, Marañón.



Otra vez está aquí el prestidigitador que me hizo pasar la noche al raso. Estaré alerta.



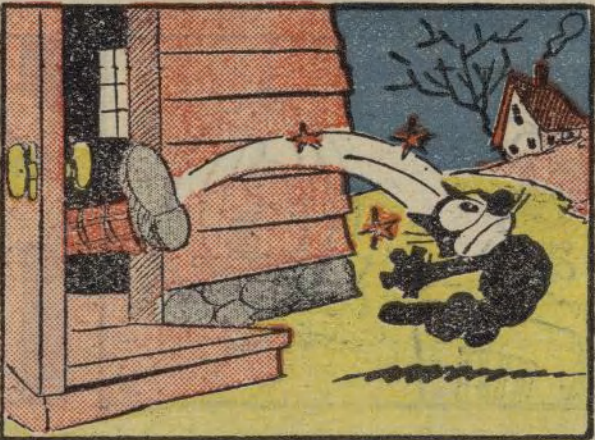
Y, por lo visto, está embaucando a mi amo para que le deje por la noche en mi cama. Lo impediré.



¿Quiere usted saber quién le ha quitado el billete? Mire, aquí le tiene un gato. ¡Para que usted se fie de él!



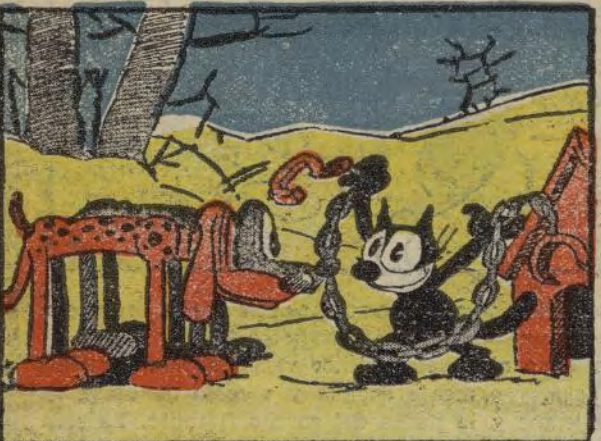
¿Conque eres ladrón? Pues ahora verás, gato desagradecido. — ¡Que yo no he robado nada, señor amo!



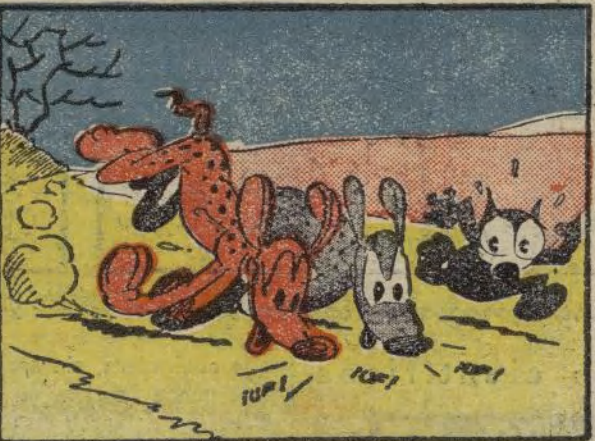
¿Y te atreves a negarlo, cuando acabo de verlo con mis propios ojos? ¡Hala! ¡A la calle, a comer piltrafas de la basura!



¡Qué desgraciado soy! Ese tío prestidigitador que me ha calumniado, me las va a pagar. ¡Vaya si me las paga!



Ahora que estáis libres, a ver si cogéis el rastro de unos conejos, que os proporcionarán un succulento banquete.



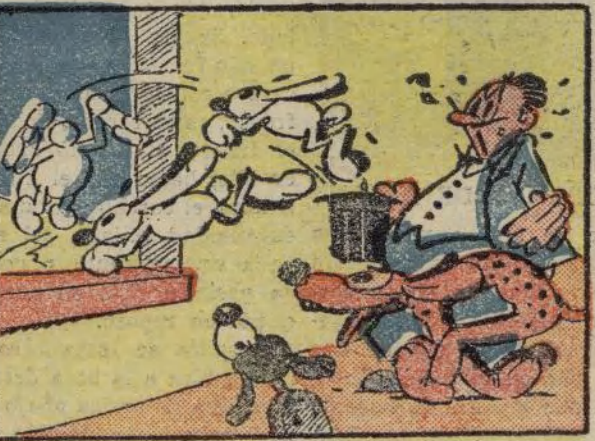
¡Bien, bien! Veo que tenéis buen olfato; ya estáis en el rastro. ¡Adelante, adelante! Veréis qué buena caza hacéis.



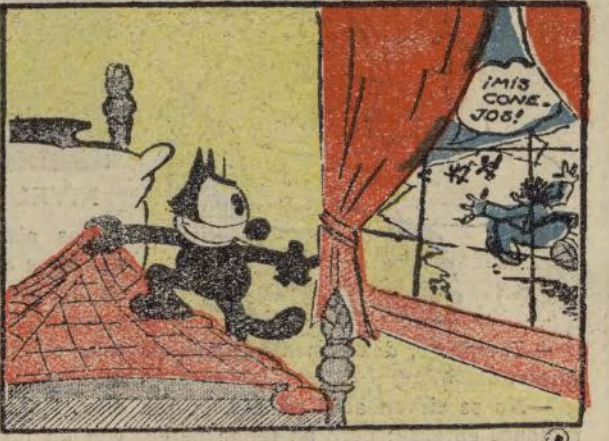
Ya, ya están cerca los conejos; en esa los encontréis; no tengáis miedo. ¡Adelante amigos, adelante!



Y los dos podencos, al olor de los conejos, dan el gran susto al prestidigitador, cuando preparaba el truco.



Y los conejos, al oír los ladridos de los perros, saltaron, asustados, por la ventana, seguidos de los podencos.



¡Bien me ha salido la estratagema! Ahora, como en toda la noche no recuperará los conejos, puedo dormir tranquilo en mi cama.